



UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN®

Una publicación de la
Universidad Autónoma de Nuevo LeónDr. Jesús Ancer Rodríguez
RectorIng. Rogelio G. Garza Rivera
Secretario GeneralDr. Ubaldo Ortiz Méndez
Secretario AcadémicoLic. Rogelio Villarreal Elizondo
Secretario de Extensión y CulturaDr. Celso José Garza Acuña
Director de PublicacionesLic. Lizbet García Rodríguez
Editor ResponsableJosé Juan Zapata Pacheco (reportero)
Luis Salazar Pérez (reportero)
Ignacio González Cabello (corrección y estilo)
Pablo Cuéllar Zárate (fotografía)**Redacción**Alejandro Derbez
DiseñoHernando Garza
Armando Alanís
Graciela Salazar
Rocío Cárdenas
Mónica Hernández-Roa
David Josué Zambrano
ColaboradoresDirección de Publicaciones
Circulación y Administración

Flama, Año 7, N° 106, 1 al 15 de noviembre de 2010. Fecha de publicación: 1 de noviembre de 2010. Suplemento cultural quincenal editado y publicado por la Universidad Autónoma de Nuevo León a través de la Secretaría de Extensión y Cultura. Domicilio de la publicación: Biblioteca Universitaria Raúl Rangel Frías, Alfonso Reyes 4000 norte, planta principal, San Nicolás de los Garza, Nuevo León, México, C.P. 64440. Teléfono: + 52 81 83294120. Fax: + 52 81 83294095. Impresa por: Grupo Editorial Milenio S. A de C. V., Av. Eugenio Garza Sada No. 2245-B Colonia Roma, Monterrey, Nuevo León, México. Fecha de terminación de impresión: 1 de noviembre de 2010, Tiraje: 10, 000 ejemplares.

Número de reserva de derechos al uso exclusivo del título Flama otorgada por el Instituto Nacional del Derecho de Autor: 04-2009-061214274000-107, de fecha 12 de junio de 2009. Número de certificado de licitud de título y contenido: 14,956, de fecha 9 de septiembre de 2010, concedido ante la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. ISSN en trámite. Registro de marca ante el Instituto Mexicano de la Propiedad Industrial: 1,169,989.

Las opiniones y contenidos expresados en los artículos son responsabilidad exclusiva de los autores.

Prohibida su reproducción total o parcial, en cualquier forma o medio, del contenido editorial de este número.

Impreso en México
Todos los derechos reservados
© Copyright 2010

vidauni@seyc.uanl.mx

Robert Schumann, el compositor suicida

Hace doscientos años nació Robert Schumann en Alemania: compositor y crítico musical cuya obra sigue fascinando a las sensibilidades musicales más exigentes alrededor del mundo y cuya vida si fuera vista como una novela romántica podría ser considerada como la cumbre del ideal de la época.



EL MÚSICO EN UN RETRATO HACIA 1839

DAVID JOSUÉ ZAMBRANO DE LEÓN

Joven con muchísimo talento, Schumann ve interrumpida su carrera como pianista debido al uso equivocado de una invención que buscaba extender sus dedos de la mano derecha, encuentra el amor de su vida pero tiene que luchar por largo tiempo contra la voluntad del padre de su prometida (que es también su maestro) en una batalla legal para lograr casarse con ella y una vez hecho esto y al tratar de establecerse como compositor pierde la razón, intenta suicidarse y muere a los 46 años.

El 8 de junio de 1810 nació Robert Schumann en Zwickau, Sajonia, quien es hijo de Augusto Schumann, vendedor de libros, y Johanna Schumann. Fue el menor de cinco hermanos y debido a esto creció siendo un niño mimado. A los seis años fue enviado a la escuela y demostró ser un excelente estudiante. Se dice que desde niño fue excesivamente serio, taciturno y encerrado en sí mismo y sufría de crisis desesperadas. Quizá de allí desarrolló la idea de la vida como insostenible y de la muerte como el lugar en donde encontraría silencio y paz. En contraste con esta actitud ante la muerte, nuestro artista otras veces manifestaba una alegría desbordante.

Siendo aún niño recibió educación musical general y clases de piano de un maestro en su ciudad natal. Schumann desarrolló inmediatamente un amor por la música haciendo intentos de componer por sí mismo sin la ayuda de su maestro. A pesar de no tomar en cuenta los principios de la composición musical sus piezas fueron vistas

como admirables para su edad. Un artículo de la *Jornada Universal de Música* incluía una nota llena de criterios laudatorios con respecto a su capacidad de retratar la personalidad de sus amigos más cercanos en pasajes al piano de una forma muy certera.

Cuando no tocaba gustaba de escribir pequeñas obras de teatro en las que sus amigos y él mismo actuaban y pasaba también el tiempo leyendo libros en la tienda de su padre, de allí su pasión por la literatura romántica que se ve reflejada en su interés en la obra de E. T. A. Hoffmann que sirvió en más de una ocasión como fuente inspiradora de sus creaciones como es el caso de la *Kreiseriana*, obra para piano que toma el nombre del personaje creado por Hoffmann: Johannes Kreisler.

Uno de los eventos que lo estimuló a perseguir una carrera musical fue su asistencia a los nueve años al concierto del famoso pianista Ignaz Moscheles en Carlsbad. Después de esto sus esfuerzos en torno al estudio de la música fueron mucho mayores. Después de ingresar a la secundaria



CASA NATAL DEL COMPOSITOR



CON CLARA, EL AMOR DE SU VIDA



SCHUMANN EN 1850

formó una orquesta rudimentaria en la que él y sus amigos realizaban varias tareas. También tocaba para familiares e incluía obras de Moscheles. Esto puso furioso a su maestro de música quien renunció argumentando que Schumann no seguía sus consejos y a partir de esto siguió sus estudios sin ningún instructor.

En 1826 el padre de Schumann, quien le animaba a seguir su carrera musical, murió. Sin este apoyo nuestro artista siguió la voluntad de su madre y se inscribió en la Universidad de Leipzig para estudiar leyes. Una vez allí su interés por estudiar música se hizo cada vez más fuerte y asistió a conciertos y siguió estudiando piano para dejar a un lado sus estudios universitarios de leyes y decidirse finalmente por una carrera musical.

Tomó lecciones con Friedrich Wieck, famoso maestro y padre de una niña con grandes dotes de pianista con quien ya había estudiado sin una regularidad importante. En 1832 en un desafortunado incidente en el que trató de mejorar su técnica probando un mecanismo de extensión de su propia invención sobre lo que se cree fueron algunos de sus dedos de la mano derecha y dejándolos inutilizables tuvo que abandonar sus estudios de piano permanentemente, entonces decidió dedicarse a la composición y a escribir sobre música.

Colaboró con un grupo de músicos jóvenes y fundó en 1833 la *Neue Zeitschrift für Musik*, primera revista de crítica musical en el mundo. Schumann fue el editor en jefe y el escritor más importante por diez años y sus artículos evidenciaron sus conocimientos musicales y su percepción como crítico musical. Como si se tratara de ver reflejado al escribir lo que se cree era un desorden maniaco-depresivo o esquizo-afectivo de su personalidad, lo hacía utilizando dos seudónimos: Florestán (el efervescente) y Eusebius (el melancólico). Florestán escribía con sobreabundancia de cumplidos y era muy

entusiasta y Eusebius se mantenía bastante más centrado. Su comentario más famoso como crítico fue su primera impresión en torno a la música de Federico Chopin y que decía: "Quitaos el sombrero, señores: un genio".

En 1835 Schumann se enamoró de la hija de su maestro, Clara Wieck, quien vino a ser el amor de su vida y su musa. En 1838 obtiene el grado de doctor en Filosofía por la Universidad de Jena, tratando de congraciarse con el padre de ella quien pensaba que el joven músico vivía una situación inestable. Decidieron casarse pero el señor Wieck se opuso, lo que llevó a la pareja a una disputa legal para lograr unirse en matrimonio. Debido a su frágil salud mental que venía manifestándose desde años atrás (en el tiempo que estuvieron separados) nuestro artista pasó por periodos de gozo y de depresión ocasionados en parte por su



SU MONUMENTO EN ZWICKAU

problemática relación con Clara. Finalmente en 1840 y pese a la negativa del futuro suegro un juez permitió el matrimonio y que coronaron con ocho hijos.

Aceptó el puesto de director musical en la ciudad de Düsseldorf en 1850 con resultados poco afortunados dado que manifestaba frecuentes exaltaciones y desfallecimientos y poco interés en esta actividad. Fue forzado a renunciar en 1854 por motivos relacionados con su salud mental. Siempre temió la locura y sus alucinaciones incrementaron este temor. Se comenta que oía extrañas voces, que los espíritus de Schubert y Mendelssohn se le aparecían y le dictaban temas musicales y que escuchaba el sonido de la nota "la" como si se tratara de un chillido constante en sus oídos. A consecuencia de estas y otras tantas alucinaciones su padecimiento se tornó en lo que hoy se conoce como neurosífilis e intentando el suicidio al arrojar al Rihn ese mismo año. Fue voluntariamente ingresado al asilo de Endenich en Bonn donde murió el 29 de julio de 1856. Después de su muerte su obra alcanzó la inmortalidad gracias a los esfuerzos de su esposa y gran pianista Clara quien en las giras de concierto que organizaba incluía siempre parte de las creaciones de su marido.

Como compositor, sus obras más conocidas son las que escribió para piano: tales como *Carnaval*, basado en un ejercicio que resulta frecuente en la obra de Schumann, se le conoce con el nombre en italiano de *soggetto cavato* y que consiste en derivar el tema musical de una palabra. En el caso de *Carnaval*, los distintos movimientos que la conforman están basados en un tema musical compuesto por las letras del nombre del pueblo en donde vivió la familia de uno de sus primeros amores: Ernestine von Fricken. Siguiendo en el repertorio para piano tenemos también *Papillons* y las *Escenas infantiles* de las que el propio autor declaró que primero escribió la música y luego seleccionó los títulos, indicando que las ideas musicales que resultan entre familiares y fantásticas y los contrastes eran más importantes. Cabe mencionar aquí sus *Estudios sinfónicos Op. 13*, una de las grandes obras pianísticas del periodo romántico que es frecuentemente interpretada por los grandes artistas del teclado de nuestro tiempo, al igual que su *Concierto para piano en A menor Op. 54*. Schumann escribió también 250 canciones y al final de su vida cuatro sinfonías y *Genoveva* (su única ópera).

Este 2010 y a doscientos años de su nacimiento Schumann es recordado en todo el mundo por sus creaciones sonoras que reflejan mucho la fisonomía de su estilo y de su personalidad, es decir, que poseen en la misma medida una cálida pasión y gritos afligidos de dolor o bien aladas audacias de la fantasía y caprichos de la imaginación.